

Poster
CHRIS WATERMAN
(24 horas al día)

Lecti

núm. 1.272 • 3 de septiembre de 1976 • 25 ptas.

Después de su triunfo en Barcelona

ANA BELEN

(embarazada de 7 meses)

«CANTARE HASTA QUE PUEDA»



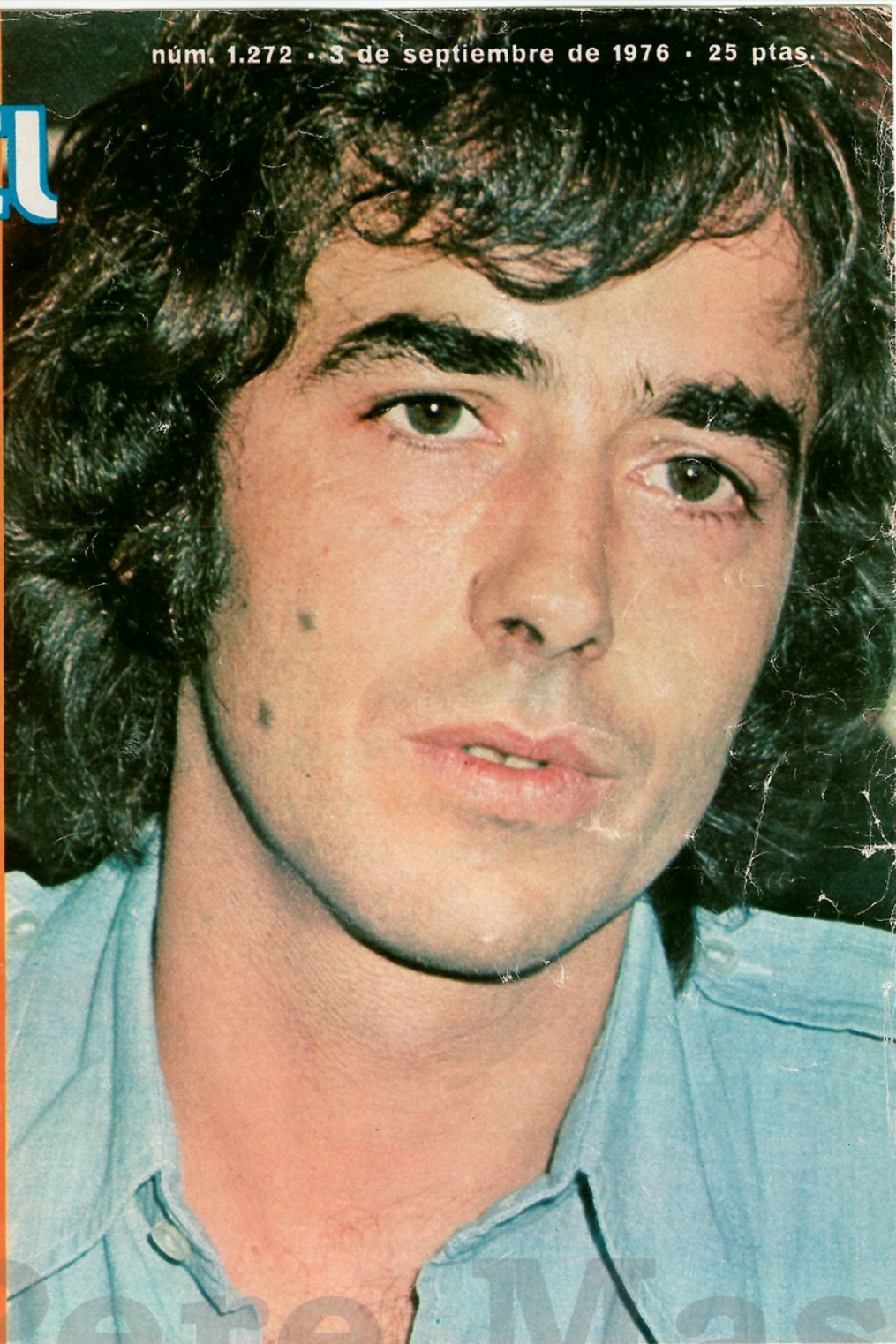
La novia es 23 años más joven

RICHARD BURTON
SE CASO POR CUARTA VEZ



En una ermita del Sur de Francia

LUIS AGUILE
SE CASARA EN OCTUBRE
CON ANA RODRIGUEZ



Todo sobre su emocionante regreso

**SERRAT DE NUEVO EN SU TIERRA
TRAS ONCE MESES DE EXILIO**

Al poco rato de su llegada, Serrat se reunió con los periodistas en su casa discográfica, y contestó a las muchas preguntas que le hicieron



Muchos periodistas se congregaron en torno a Serrat para hacerle un montón de preguntas. Joan Manuel, que contestó con mucha simpatía, dijo, entre otras cosas: «El exilio es como si te expulsasen de un partido de fútbol y te sentaran en la banda, sin poder hacer nada por el resultado...». «Seguiré cantando en catalán y en castellano...» «Pertenezco a Convergencia Socialista. Es donde lo veo todo más claro...»



Joan Manuel Serrat con Guillermina Motta y Mónica Randall, don grandes amigas suyas, que fueron a esperarle al aeropuerto y luego se trasladaron, también, a la casa discográfica del cantante.



Joan Manuel con su hermano Carlos, que fue el único miembro de su familia que fue a recibirle. «A los demás he preferido no decirles nada de mi llegada», declaró Serrat. (Fotos Monca.)



Serrat, pisando ya tierra catalana, segundos después de descender de avión. En el aeropuerto le esperaban alrededor de ciento cincuenta personas, aparte de sus amigos personales y periodistas.



Arriba, Joan Manuel Serrat abriéndose paso entre la gente que intentaba abrazarle y darle la bienvenida. Abajo vemos al popular cantante del Poble Sec junto a Jaume Casanovas, del Partit Socialdemòcrata de Catalunya, que acudió a recibirle al aeropuerto.



Serrat junto con su hermano y con Oriol Regàs, que viajó desde París con él, camino de la casa discográfica del cantante, donde se celebró una rueda de Prensa.

EL REY TOMO PARTE EN EL CAMPEONATO INTERNACIONAL DEL MEDITERRANEO



SU Majestad el Rey don Juan Carlos participó en las regatas del Campeonato Internacional del Mediterráneo, que se han celebrado en aguas de Mallorca. El Rey patroneaba la embarcación denominada «Flamenco III», del R. C. Náutico de Palma, teniendo en su tripulación al duque de Arión, Félix Gancedo, Pérez de Guzmán, Triay y F. Ferrer. En la primera regata, dicha embarcación sufrió desperfectos y averías, debido al fuerte viento del sudeste, levante y nordeste, que se levantó al poco rato de empezada la prueba. Entre los seguidores de la regata se encontraba la Reina doña Sofía, acompañada de sus hijos, el príncipe Felipe y las infantas Elena y Cristina.

PRESENTACION DE SERRAT EN BARCELONA



El martes, día 24 de agosto, a las cinco de la tarde, Joan Manuel Serrat se trasladó al estudio Toreski, de Radio Barcelona, para ser entrevistado por Luis Arribas Castro, dentro del programa «La radio, usted y yo», que se emite, de lunes a viernes, en esta emisora. En la entrevista participaron, además, otros profesionales de la información y en la puerta del Estudio se concentraron muchas «fans» del cantante, que querían verle y saludarle tras sus once meses de ausencia del país. Joan Manuel tiene el proyecto de sacar al mercado un nuevo disco, en catalán, dentro de dos o tres meses.

Tras once meses de exilio

REGRESO JOAN MANUEL SERRAT

«Lo que más deseo en estos momentos es tener contactos con la gente, porque he de readaptarme al país» afirmó el popular cantante catalán.

JOAN Manuel Serrat regresó el viernes, día 20, procedente de París, poniendo fin a su exilio. Un exilio que había durado once meses y que fue debido a las declaraciones que éste hiciera en Méjico condenando la política de Franco, concretamente por haber confirmado las penas de muerte a varios activistas españoles.

Muchas personas, entre las que se contabilizaban algunas «fans» del cantante, amigos y Prensa se encontraban en el aeropuerto de El Prat para recibirle. «El noi del Poble Sec» llegó acompañado de Claudi Martí y Ramón Segura, directivos de las casas discográficas para las que graba el cantante, y por el polifacético y gran amigo de Serrat, Oriol Regàs.

Casi cuarenta y cinco minutos tuvimos que esperar para que el cantante atravesara la puerta de salida del aeropuerto.

Mónica Randall, Guillermina Motta, Carlos, hermano del cantante, y el político Jaume Casanovas, estaban ansiosos para abrazarle y hablar con él. Mónica Randall fue la primera en poder abrazarle.

Primero se había dicho que tendría lugar una rueda de Prensa en el bar del aeropuerto, pero los directivos de éste dijeron que no, que Joan Manuel, tan pronto hubiera hecho los trámites de la aduana, saliera lo más rápidamente posible de El Prat. Los informadores pudimos hablar con él en los despachos de Ariola.

LA DECISION: AYER

—¿Cuándo decidiste volver a tu país?

—Ayer tarde llegué a París y prácticamente se puede decir que fue ayer mismo cuando determiné que volvía. Después de anunciarse la amnistía, tenía el pasaporte en la mano, tenía que volver. No había razón para quedarme. La situación política en mi país es mucho más intensa ahora que no hace once meses. Tengo que adaptarme a lo que pasa en estos momentos.

Vestía de azul, pantalón tejano, camisa de algodón, bambas blancas.

Los padres de Joan Manuel, contra todo pronóstico, no acudieron a recibirle. Se lo comentamos:

—No quise avisarles mi regreso. Pensé que era mejor. Por si acaso. Es mejor que yo vaya a verles a ellos tranquilamente, sin la emoción de la llegada. Ade-

más, allá donde están ahora no tienen teléfono...

—En estos once meses de exilio, a nivel personal, ¿ha sido a tus padres e hijo a quienes más has echado en falta?

—El problema de estar lejos de tu patria no radica esencialmente en la añoranza; piensa que es algo muy difícil de concretar, son muchas cosas a la vez. En cuanto a la falta de la compañía de mis padres e hijo diré que éstos han estado conmigo casi siempre. Con el chico estuvimos dos meses juntos. Y con mis padres he tenido contactos normalmente o bien han estado conmigo.

—¿Qué es lo que más deseas en estos momentos?

—Tener contactos con gente, más que hablar yo con vosotros lo que más me importa es que vosotros me contéis cosas a mí. Tengo que saber de este país qué ha evolucionado. Me tengo que poner al día.

VISCERAL FRAGA

—¿Podías haber vuelto antes?

—Posiblemente sí, pero a los hombres viscerales como Fraga les duran mucho las cosas, y él era ministro cuando el asunto del «La, la, la». Además, regresando antes hubiera resuelto mi problema personal, pero no el de muchos otros.



En la fotografía de arriba, Joan Manuel Serrat en la escalerilla del avión que le condujo a Barcelona, desde París. Abajo, amigos y admiradores de Serrat esperándole en el aeropuerto barcelonés de El Prat.





REVISADO

Por Usuari fecha 19:10 , 07/03/2016

Serrat en el autobús que le llevó desde el avión hasta el edificio del aeropuerto. Eran momentos de gran emoción, tras once meses de estar alejado de su país.

Con la amnistía es diferente, aunque los pasaportes de los exiliados se dan de forma extremadamente lenta. Hasta ahora sólo había vuelto gente que estaba fuera, pero que tenía pasaporte.

—Para ti, ¿qué han representado estos once meses?

—La afirmación de una serie de cosas que la «merda» de mi profesión ni me había permitido pensar. Cuando estás fuera te sientes como un esclavo. La añoranza no es lo principal, es lo de menos casi. Es como un futbolista que le expulsan y se dejan en el banquillo sin poder

hacer nada para mejorar o empeorar la jugada.

—Pero tú sigues siendo del «Barça»...

—Y del Poble Sec...

BAEZ-SERRAT

—Se ha publicado y hablado mucho de un posible recital conjunto de Serrat-Joan Baez.

—No es cierto. A Joan Baez no me atrevería a pedirselo. Pero pue-



Arriba, Joan Manuel Serrat en el control de pasaportes, donde no hubo problema alguno. Abajo, Serrat en medio de sus admiradores al entrar en el edificio del aeropuerto de Barcelona. (Fotos Monca.)



Cerca de doscientas personas se encontraban en el aeropuerto barcelonés esperando a Serrat, entre ellas, dos grandes amigas suyas: Guillermina Motta y Mónica Randall.

do decirte que mantengo unas excelentes relaciones con ella. Joan Baez posiblemente venga aquí el año próximo.

Serrat dijo que la noche anterior de regresar a Barcelona había charlado en París con un gran amigo suyo. Que habían hablado de muchas cosas, en el momento de la despedida no sabían qué decirse, uno marchó por un lado y el otro por otro. Habían sido aquellos unos tristes momentos. Su amigo está exiliado y no tiene pasaporte.

—¿Estás encuadrado en algún partido político?

—Estoy en Convergencia Socialista. Es donde lo veo todo más claro. Es algo sabido.

—Antes del 20 de noviembre, ¿veías lejano tu regreso?

—Sí. Realmente no sabía cuánto tiempo estaría en el extranjero. Pensaba que iba para largo. Me enteré de la muerte de Franco en Caracas. En Canal cuatro me llamó para darme la noticia. Luego, todo se ha acelerado. Con el Gobierno de Arias tenía pocas posibilidades, pero las declaraciones de Suárez al defender la ley de partidos políticos y el hecho de que a él le nombraran presidente me dio esperanzas.

PRONTO A MADRID

—¿Cuándo piensas ir a Madrid?

—No lo sé..., pero pienso que pronto, dentro de unos ocho o quince días.

—¿Cómo ves el futuro político de Cataluña?

—No puedo contestar con exactitud porque aún no he visto nada. Pero se siente una toma de conciencia y la gente reacciona después de cuarenta años de una falta de politización.

—El próximo disco que vas a grabar será en catalán o en castellano?

—En catalán.

—¿Pronto?

—De momento me tomaré un descanso, corto, porque más que físicamente, estoy agotado psíquicamente, después tengo que mantener contactos para conocer la realidad política, para cumplir con los deberes sociales y políticos de cualquier ciudadano.

—¿Vas a musicar unos poemas de Apelles Mestres?

—Esta es una intención que tengo de hace muchos meses. Pero lo que en realidad quisiera hacer no es musicarlos, sino cantar unos ya existentes.

Alguien le comentó que ya lo había hecho Nuria Feliu. Entonces sonrió, se encogió de hombros y redondeó:

—Bueno, entonces ya está hecho... No voy a trabajarla ahora habiéndolo hecho Nuria. Porque después, más que ser una obra paralela, serían dos trabajos en contraposición.

Lo primero que hizo Joan Manuel Serrat una vez cruzada la puerta de «llegadas internacionales» fue ir al programa «Radio-Scope», de Salvador Escamilla. Se encontró con la sorpresa de que Salvador no estaba en la radio por viajar por autopista para ir a recibirle a él. Escamilla comentaba así el hecho: Me he enterado de que Joan Manuel estaba entre nosotros a través de mi programa mientras yo viajaba por la autopista.

Tanto la Motta como la Randall habían exclamado: «Ja era hora de que el dexeissen tornar». Las dos estaban descansando en la Costa Brava e interrumpieron sus vacaciones para ir a esperar a su amigo Serrat.

La rueda de Prensa había durado largamente. Joan Manuel se había mostrado amable con todos y había contestado indistintamente en catalán y castellano. Después, con un grupo de amigos, fueron a comer a un restaurante de la ciudad. El cantante salió de la casa de discos acompañado de su hermano para más tarde encontrarse con su familia. A última hora de la tarde del viernes viajó por carretera hasta Llofríu, cerca de Calella de Palafrugell, donde se alojó en casa de Oriol Regás. Por la noche tuvieron una cena con un grupo de amigos y al día siguiente se lanzaron a la mar para disfrutar del sol, del sosiego del paseo en barca y de un buen arroz, que se cocinó en una de las innumerables calas de Calella. Por la noche volvieron a charlar y a partir todos los amigos que se encontraban en casa de Regás y el domingo, al mediodía, Serrat regresó a Barcelona. Por la noche le encontramos en un restaurante de la ciudad y nos comentó: «Me estoy readaptando a todo. Hay que ver las cosas que han pasado en estos once meses. Han transcurrido cuarenta años. Las nuevas generaciones están muy espabiladas y llevan una gran fuerza interior. Saben organizarse perfectamente. Nosotros vivimos una generación llena de problemas y por eso no estamos tan equilibrados».

Joan Manuel Serrat volvió a repetir que estaría bastante tiempo por aquí, que no se movería.

M. TERESA BERENGUERAS